

NÚM. 2.

Avila 15 de Octubre de 1874.

PÁG. 17.

A CRISTO CRUCIFICADO.

EL CONCURSO.

SONETO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO-LITERARIO.

No me muere mi Dios, basa dientes

DIRECTOR: El ojo de la memoria

D. MANUEL DIAZ DE ARCAYA, DOCTOR EN CIENCIAS NATURALES Y CATEDRÁTICO

DEL INSTITUTO PROVINCIAL.

Ta que mueres mi Dios: muéreme si veo

Precio: 9 reales trimestre. Se suscribe en la Plazuela de la Fruta núm. 9.

Se publica los días 10 y 15 de cada mes.

SUMARIO: Soneto á Cristo Crucificado.—Teresa de Jesus, remitido.—Idea de la verdadera ciencia, por D. Antonio Martin y Lunas.—La Imprenta, por D. Leoncio Cid y Farpon.—Variedades, por D. Manuel Diaz de Arcaya.—Sueltos.



SANTA TERESA DE JESUS.

Por estar el dia de hoy consagrado á la ilustre Doctora SANTA TERESA DE JESUS, patrona de Avila y compatrona de las Españas, nos vemos precisados, ya que no á hacer su biografía porque esta es universalmente conocida á copiar en preferente lugar un soneto emanado de aquella original, castiza, sencilla y apasionada pluma, que escribió con caracteres de divino fuego una brillante página para la Historia del Catolicismo y de la Literatura Española.

Y ya que no de otro modo, creemos pagar un justo tributo de admiración á nuestra sublime paisana, la activa reformadora del Carmelo y mística escritora de «El discurso de la vida», el «Camino de la perfección», «El Castillo interior ó las Moradas», los «Conceptos al amor de Dios» y el «Libro de las fundaciones», transcribiendo íntegra una de las composiciones poéticas, en que mejor brillan los sentimientos de su alma ardiente y arrebatada, que tomó como particular divisa: «Aut pati, aut mori».

A CRISTO CRUCIFICADO.

PERIODICO CIENTIFICO LITERARIO. III

SONETO.

PERIODICO CIENTIFICO LITERARIO.

No me mueve, mi Dios, para quererte

El cielo que me tienes prometido,

Ni me mueve el infierno tan temido

Para dejar por eso de offenderte.

Tu me mueves, mi Dios: muéveme el verte

Glavado en esa Cruz y escarnecido;

Muéveme el ver tu cuerpo tan herido;

Muéveme las angustias de tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor de tal manera,

Que aunque no hubiera cielo, yo te amara,

Y aunque no hubiera infierno te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera

Porque, si cuanto espero, no esperara,

Lo mismo que te quiero te quisiera.

Nos complacemos en dar á conocer la siguiente bellísima
é inspirada poesía que nos ha remitido nuestro querido amigo
el Sr. Cano Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de
la Universidad de Valladolid. La dulzura de su canto y su
oportunidad le hacen acreedor á los plácemes que sincera-
mente le enviamos.

¡TERESA DE JESUS!

Avila insigne, pueblo venturoso
Que usano guardas en tu noble historia.
Un pasado tan grande y tan glorioso
Que hará imperecedera tu memoria!
El blason que se ostenta mas precioso
En tu envidiable y limpia ejecutoria

VARIEDADES.

A LA ESPERANZA.

Diz que allá en lejana tierra,
Donde del cedro el follaje
Viste de verde ropage
Una peregrina sierra;
Do la inmortal Jericó
Cón su perfumada rosa
Embalsama vanidosa

La cuna que á Dios meció;
Hay un monte, y de su altura
Mil arroyos bulliciosos
En murmullos sonorosos
Descienden á la llanura,
Y al correr leve pendiente
Piérdense sus aguas suaves
Huyendo de cientos de aves
Qué persiguen su corriente:
Y diz, que dó la colina
Se atreve el cielo á tocar
Una muger suele estar
Que es del valle la heroina;
Sobre la roca sentada
Y envuelta en manto enlutado
Una ancora tiene al lado
Aquelfa sombra velada
Y su vista con anhelo
Fija en una verde estrellá
Que colgada está sobre ella
En el puro azul del cielo.
Es general el creer
Qué el morar tales alturas
Es porque las desventuras
Dela tierra gusta ver.
ELLA, al mirar la tormenta,
Qué en el ancho mar bramando
Contra las nubes choeando
Las amenaza sedienta,
Vé en suplicante ademan
Al naufrago que la espera,
Y entonces vuela ligera
Y lo arranca al huracán.
ELLA, qual celeste dama
Al pobre anciano, que gime

Porque el pasado le oprime,
Señala al cielo y esclama:
«*No llores buen viejo así,*
Porque si la muerte aviesa
Fixa en tí su horrible presa,
La patria tuya está allí.»
ELLA al enfermo dá aliento
Pintando días mejores,
Que mitigan los dolores
Y olvidan el sufrimiento.
ELLA, al mancebo valiente
En sus empresas anima;
ELLA al tierno infante mimá
Con el placer inocente;
ELLA á Colon alento
Cuando á despecho del mar.
El mundo se fué á buscar,
Que España á la Europa dió;
ELLA al pobre misionero
Visita en cárcel oscura:
ELLA bética brabura
Infunde al audaz guerrero;
ELLA no falta jamás
Donde brota una querella;
Vive.... sin vivir para ella,
Solo para los demás:
¡Ah, tu muger sin igual,
Bendita, bendita seas
Tu, que doquieras vas, creas
Un consuelo celestial!
Ya sé quien eres á fe,
Sé tu velada mansión,
Sé en la tierra tu misión
Y de tu vida el porqué.
Sé que la estrella en bonanza
Es María del Consuelo,
Sé que el monte es el Carmelo,
Y que tu eres la ESPERANZA.
No; no te alejes dé nos
Quien no espera está espirando,
Pero el que espera, esperando,
Cantá la gloria de Dios.

Manuel Díaz de Arcaya.

Se nos asegura que, para últimos de este mes, se dará en el teatro de esta Capital, una función con un objeto benéfico la que será desempeñada por aficionados entre los cuales figu-

ran algunas señoritas de la buena Sociedad abulense. Dado el móvil filantrópico que origina esta función, no dudamos que el público de Avila siempre deferente, contribuirá con su presencia al mejor éxito de tan plausible objeto.

Aunque hemos tenido ocasión de ver una de las piezas que deberán ejecutarse, temiendo ser indiscretos nada diremos respecto á quien es el autor; solo si advertimos que tanto ella como la zarzuela que también se pondrá en escena son ámbas producciones de jóvenes muy conocidos en esta Ciudad.

El dia 12 terminaron las tareas del Jurado. En los días que ha funcionado se han visto cinco causas todas ellas por homicidio y si bien en algunas las conclusiones fiscales eran calificando el delito de asesinato, se reformaron á propuesta del Fiscal favorablemente á los reos por no arrojar bastantes méritos, á su juicio, las causas sustanciadas siendo el resultado definitivo cuatro condenas y una absolución.

Entre los abogados defensores hemos tenido el gusto de oír al joven letrado D. Victoriano Llorente quien ha inaugurado sus tareas en el Foro de un modo lisongero demostrando en su fácil manera de decir y en la galana forma que emplea para expresar sus pensamientos, que reúne condiciones nada comunes y que en su carrera está llamado á recoger muchos laureles. Felicitamos á nuestro amigo. Nada diremos de los Sres. Vega y Giron quienes ya son conocidos por sus trabajos jurídicos y por los favorables resultados que en diferentes ocasiones han conseguido para sus patrocinados: diremos sí, que en esta ocasión el primero con su lenguaje preciso y verdaderamente amoldado á la elocuencia forense á la vez que con sus argumentos incontestables y el segundo con su poética imaginación y buen decir, han conseguido un triunfo mas á los ya obtenidos.

Sentimos mucho no poder dedicar un artículo á este objeto pero en la imposibilidad material en que nos hallamos, nos limitaremos á esponer que el Jurado ha demostrado una vez mas, que es un adelanto en la administración de justicia y que la rectitud con que hasta ahora ha procedido en sus veredictos es una verdad satisfactoria para los que creen un adelanto esta institución.

Administrador, D. Julian Agut, á quien se dirigirá la correspondencia.

AVILA; Imprenta de Abdón Santiuste.

